

EL AUTONOMISTA

SEMANARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Independencia, 14, 2.º 2.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital.. 1'25 peseta trimestre
Fuera. 1'50 » »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

á precios convencionales

LOS CARLISTAS

Dícese que se agita de nuevo el partido de D. Carlos y se apresta á la lucha. Lo dudamos. Si es cierto, no nos infunde la menor alarma. Pasaron los días en que era temible. Lo fué tras la pérdida de nuestras colonias; no lo es hoy que las hemos casi olvidado. Podrá hacer un levantamiento, no promover otra guerra.

Aun cuando pudiera, no sabríamos oír con calma que se tomase ese anuncio y ese temor como suficiente motivo para no resolver la cuestión religiosa. En el período álgido de la guerra que estalló á la muerte de Fernando VII, se mató frailes, se incendió conventos, se suprimió las comunidades, se vendió los bienes que peseían, se abolió el diezmo y se puso la Iglesia á los pies del Estado. Vencimos con todo: no pudieron jamás apoderarse los carlistas de una de las capitales del Reino.

Sucedió otro tanto en su última guerra. Ni en las provincias vascas, casi todas suyas, pudieron nunca, por más que lo intentaron, tomar ni la ciudad de Vitoria, ni la de San Sebastián, ni la de Bilbao, ni la de Pamplona. Hicieron suyo el campo, no las ciudades. No pudieron hacer nada en Andalucía, ni aun después de la expedición de Gómez. Tiene la libertad su asiento en las ciudades, y las ciudades mandan.

Es hasta bochornoso que se diga hoy que por miedo á los carlistas no cabe restablecer la obra de Medizábal. Equivale á decir que los carlistas son árbitros de nuestra política y nuestros destinos, aun cuando dejan por sus hogares los campos de batalla.

Ira da oír de labios de Sagasta que Waldeck Rousseau no habría podido hacer en España lo que ha hecho en Francia. Hicimos nosotros mucho más el año 1835; hizo mucho más el año 68 el mismo Sagasta.

¿A qué viene ahora ese temor ridículo? ¿Es mayor el fanatismo de ahora que el de entonces? Ese temor lo aparentan

nuestros ministros, por disimular su baja. Codician el poder, saben que no pueden conservarlo ni adquirirlo sino mostrándose sumisos á la voz del Papa, y contra sus convicciones doblan ante el Papa la cabeza y la rodilla. Al mezquino interés de mandar sacrifican la conciencia y el decoro de su patria.

Sujetos están por la tiara y la corona. Por esto no pueden marchar ni atreverse á dar un paso sin que tropiecen. Han de oír en todo al Nuncio, y le enojan cuando no le consultan aun sobre decretos tan inocentes como el del ministro de la Gobernación sobre las asociaciones religiosas. Tan bajos son y tal temor afectan, que no osarían ni siquiera reproducir la pragmática del piadoso rey Carlos III contra los jesuitas.

LOS VINICULTORES

La contribución de consumos ha sido siempre odiada. No hubo movimiento político en que el pueblo no se apresurara á quemar las casetas de los guardas. No pocas veces, en plena paz, atropelló al resguardo y aun vociferó contra los alcaldes. Era generalmente la plebe la que tales cosas hacía: encolerizábase porque le decomisaban en las puertas una panilla de aceite ó una botella de vino.

Hoy son los capitalistas los que truenan contra la contribución de consumos. ¡Qué de defectos no le encuentran! ¡Qué de males, así para los productores como para los consumidores! Quéjense, sobre todo, los que se enriquecieron con el vino. No ganamos, dicen; lo hemos de malvender ó tirarlo.

¿Por qué no ha de venir en nuestra ayuda el Estado? añaden. ¿Ha de mirar impasible nuestra ruina? Quite los derechos de consumos sobre el vino, ya que sobre otros artículos de primera necesidad no quepa suprimirlos. Entre las más abundantes producciones del país está la nues-

tra: arruinarla es arruinar la agricultura y matar una de las más generales industrias.

¿Creeréis que se contentan con que se los exima de la contribución de consumos? Quieren que se les abarate los transportes por los ferrocarriles, que se les abra mercados, que no se dejen medrar los vinos ni los alcoholes industriales y se nos obligue al uso del alcohol vínico aun para quemarlo en los infiernillos hoy en boga.

Hubo un tiempo en que la floxera invadió los viñedos de Francia, y estuvieron allí muy solicitados nuestros vinos. Se hacía con ellos ganancias pingües y se improvisaba grandes fortunas. ¡Qué poco se acordaban entonces del Estado los vinitores! No había miedo á que le dijeran: ganamos como nunca: toma una parte de nuestros beneficios.

No salen ahora tan gananciosos, tal vez salgan perdidosos, y piden, y aun exigen, que el Estado los salve. En su loco egoísmo hasta se atreven á solicitar para sus vinos una ley de privilegio. Debían haber ocultado ese egoísmo imperdonable: debían haber pedido la supresión absoluta de tan caro y oneroso impuesto.

Lo de notar es que se prestan ahora á hacerles coro y defenderlos, muchos políticos en expectación de cartera ó de un acta de diputación á Cortes. Cuenten con nosotros, les dicen, nosotros los defendemos. ¿No defendimos hace pocos años los cereales aumentando para los que se importase los derechos de aduanas?

En los numerosos mitings que hoy se celebra, vemos con gusto que son pocos los oradores que piden una excepción para el vino, muchos los que atacan en globo los consumos. Sobre lo que callan todos, es sobre la manera de substituirlos. Se nos ha descolgado ahora Paraíso diciendo que los 100 millones de economías en que hoy insiste, podrían muy bien compensar la pérdida de los 86 que los derechos de consumos producen. No hacen ya entonces faltá aquellas grandes reformas, que propuso el año 1898 en Zaragoza, como úni-

co medio de levantar el reino de la honda sima en que lo habían hundido las guerras con los norteamericanos.

Nosotros queremos, como los que más, que se suprima la contribución de consumos; pero la reemplazamos con el timbre para todos los artículos en venta.

EL SR. CASANAS

El Sr. Casañas ha dirigido á sus diocesanos una pastoral en que dice que los católicos son á la vez súbditos de la Iglesia y del Estado, y han de resistirse hasta el martirio á las leyes del Estado que contradigan las de la Iglesia. Se funda en que, de las dos autoridades, la Iglesia es superior por su origen divino, la nobleza de su ser y el alto fin á que está ordenada. Como consecuencia, encarga que se trabaje sin descanso contra la tolerancia de cultos y el libre pensamiento, se impida que se sienten en las cátedras hombres de ideas anticatólicas, y se vote en los comicios á los que profesen las que él emite.

No cabe más neta declaración de absolutismo teocrático. Es, según ese santo varón, la Iglesia la que debe decidir qué leyes del Estado la contradicen; y por de pronto ya sabemos que la contradicen la libertad del pensamiento, la de la cátedra la de cultos y el socialismo. Aparece aquí la Iglesia señora del Estado; el catolicismo, la religión única; el pensamiento y la conciencia, sometidos á inflexibles dogmas; la rebeldía contra toda ley que parezca heterodoxa, no solo consentida, sino también impuesta como un deber ineludible.

Esos prelados paga el Tesoro. Les paga miles de duros para que abiertamente conspiren contra las conquistas que en el terreno de la libertad llevamos hechas después de noventa años de luchas. Fuera ese arzobispo un simple presbítero sin predicación y sin cura de almas, y no nos preocuparía lo que dijera; en boca de un purpurado nos sienta mal esa odiosa propaganda. No quiere, sin duda, ese Sr. Casañas que el Estado se inmiscuya en los negocios eclesiásticos; y él, sin embargo, se inmiscuye aun en las cátedras y los comicios.

Habla de Dios ese arzobispo, y le supone anterior en fecha al Estado. Sólo veinte siglos hace que se conoce á Cristo; miles de años antes existía el Estado. Ni se adora tampoco á Cristo en toda la tierra: otros dioses comparten con él la adoración de nuestro linaje.

¿No dice nada este hecho al señor Casañas? La diversidad de dioses hace de la libertad de cultos condición de orden. En parte alguna subsiste ya la unidad católica: es locura querer restablecerla. Ni pue-

de la Iglesia ser independiente donde, como aquí, está á sueldo del Estado. No vivían, no, como los de hoy los primitivos sacerdotes cristianos: de las solas ofrendas de sus fieles se mantenían. No tenían como hoy los prelados trajes de púrpura, ni anillos de diamantes, ni pectorales de oro, ni trenes, ni pajes: buscaban en la sencillez del vestir y en la pureza de sus costumbres, el prestigio de que gozaban. Viven hoy más cómoda y holgadamente; percibe sólo del Estado el señor Casañas 37.500 pesetas.

Hace mal el señor Casañas en recordar los cristianos primitivos: son la vergüenza de los presentes.

(De *El Nuevo Régimen*).

UNA ANTÍTESIS

Agrupáronse elementos de esta capital que constituyen la flor y nata del clericalismo en la misma dominante. En reunión que celebraron, y en la cual, en hoja que circuló con profusión, habían previamente convocado á cuantos quisieran una buena administración en nuestro Municipio, expusieron sus deseos de regenerarnos. Dijeron estar conformes con todo lo que informa las célebres Bases de Manresa. Habló un señor y encareció las excelencias del regionalismo. Acudió á sus labios la palabra libertad, y se apresuró á mentar el Estado Católico de Bélgica, ensalzando la que en tan teocrático pueblo se disputa. No habló de Suiza ni de ninguna otra República Federal. No es extraño: es de los que temerían ofender los cielos con sólo pronunciar la hermosa palabra «República».

Es el caso que, al pie de la antedicha hoja, campeaban las firmas de algunos federales, junto con las de otros franca y ostensiblemente retrógrados. ¡Horrible confusión! ¡Qué abigarramiento! ¡Cuán sorprendente amalgama! Os aseguro que al leer los nombres de los suscritores de la repetida hoja, experimentamos la sorpresa de las sorpresas. Esto nos produjo, además, el consiguiente deplorable efecto, pues antes que todo somos republicanos. Estamos primero por la República, después por la Autonomía. Hay quien cree que nos separan con los catalanistas ligeras diferencias. No hay tal. En lo más trascendental diferimos de ellos. Llámense federales y entonces seremos catalanistas. Si nos preguntasen qué odiamos más, si el Centralismo ó la Inquisición, contestaríamos que ésta. No queremos de ninguna manera autonomía sin libertad. No queremos por tradición que nuestras antiguas nacionalidades gocen de sus derechos. Lo queremos, sí, por razón, sin mirar atrás, sin pensar en el pasado. Al contrario de la mayoría de los catalanistas.

Dado este modo de pensar, no es extraño nos sorprendiese en tan alto grado la conducta de nuestros correligionarios.

Lo repetimos, respecto de ciertos catalanistas, los federales estamos en la región de los antipodas.

J. DEL M.

Gerona 5 Octubre 1901.

LINEAS

La obscuridad era muy densa. En la gran lámina azul parpadeaban infinidad de relucientes puntos de plata.

Dos hombres caminaban por la polvorienta carretera. A su paso, estremeciéndose los árboles, sus ramas crujián débilmente. A la derecha de la carretera, entre hierba muy verde y muy fresca, serpeaba, se retorció como mujer sensual, mugiente río.

Algo lejos, hundida en la montaña, divisábase una casa; en su tienda rutilaba rojiza luz. Era una taberna, y de ella habían salido los dos hombres que silenciosamente caminaban entre el polvo de la ondulante carretera.

No lejano de la taberna estaba el cementerio de la ciudad; de entre sus tapias, la silueta de los cipreses se alzaba, dibujándose, larga y movediza, en el firmamento. La cúpula de mármol de la capilla se destacaba, majestuosa nota blanca, rodeada de estrellas, entre los cipreses fúnebres, solemnes...

Los hombres, sombríos, detuviéronse detrás de aquellas tapias húmedas.

Una mirada fué la señal; en las tinieblas brillaron sendas facas y oyóse el ruido de dos cuerpos que chocaban luchando, retorciéndose, estrujándose.... La hiedra no se agarra tan fuertemente al tronco como aquellos hombres se agarraron. Formaban una sola masa, libres sólo las manos, empuñando los aceros que mordían.

A la mañana siguiente, una mujer que se dirigía á la ciudad vió en medio de la carretera dos cadáveres. La sangre que de sus heridas manado había y el polvo, formaban repugnante amasijo.

La mujer dió parte al Juez del siniestro encuentro; éste acudió. Aprovechando la ocasión, allí fui también yo.

Al llegar varios payeses discutían sobre el cómo y por qué aquellos hombres yacían agujereados.

El juego es el culpable, dijo sencillamente uno de los circunstantes.

Mientras, el sol enviaba la luz de su inmensa órbita sobre la tierra, charlaban como locos los pájaros en las copas de los árboles, henchidos de savia; la tierra se estremecía, próxima á estallar; con toda la fuerza de la vida el fruto germinaba en sus entrañas.

JUAN DEL MOLINO.

CELEBRIDADES LITERARIAS

EUSEBIO BLASCO

El popularísimo escritor que hoy ocupa nuestra atención, es indudablemente uno de los más brillantes literatos modernos.

Poeta, autor dramático y periodista, su pluma es una de las más fecundas, su inspiración inagotable.

Artista de corazón, fiel observador, experto y ducho en flaquezas sociales, ha conseguido crear una escuela, que, muy semejante á la de Tamayo, Ayala, Larra y otros notables escritores que embellecieron el género, no solamente deleita y entretiene, sino que enseña y educa, sirviéndonos de norte y guía, merced al provechoso ejemplo, fin primordial en la escena.

¿Quién no recuerda aquel hermoso «Pañuelo blanco», aquella linda «Rosa amarilla», aquellos exquisitos «Dulces de la boda?», aquel espléndido «Baile de la Condesa»?

¿Cómo olvidar aquella memorable serie de crónicas Parisienses que desde la capital de Francia escribió Blasco para nuestros mejores periódicos?

¿Puede acaso pasarse en olvido la numerosa colección de cuentos, lindísimos y delicados, escritos en deliciosa prosa para las más brillantes revistas e ilustraciones?

Ya de vuelta de la república vecina ¿no están frescos aun los laureles conseguidos en el «El Angelus», «La Cruz del Túnel», y últimamente en la admirable producción «¡Pobres hijos!» estrenada con éxito entusiasta en el teatro de «La Comedia»?

Aun suenan en mi oído los estruendosos bravos, los ensordecedores aplausos, que, reunidos en fraternal banquete, sus numerosos admiradores tributaronle en señal de afectuoso testimonio por su último y brillante triunfo teatral en el Coliseo de «La Comedia».

Y conste que Eusebio Blasco, como todo hombre de valía, tiene numerosísimos detractores que se complacen en mortificarle, acaso porque ven en la pluma del escritor insigne, un puñal cruel y despiadado.

Nuestra moderna sociedad, vive de mutuas atenciones y respetos; todo es convencional y aparente y cuando un autor la desenmascara, y la muestra tal cual es, odiosa de pura repugnante, aborrecible de puro falsa; esa misma sociedad, zaherida, lacrada en lo más hondo, con la voz de la verdad que es la más terrible y abrumadora, protesta, grita, ruje; y no pudiendo sustraerse al dictado aterrador, desahoga su bilis sobre el autor del *atropello*.

Esto es precisamente lo que le ha ocurrido á Eusebio Blasco en más de una ocasión. Aplaudidas y celebradas sus producciones en las noches de estreno por un público imparcial é inteligente, fueron rechazadas más tarde por el aristocrático de las modas; por este público superficial y ligero al que, viéndose acaso retratado en la comedia, se le antojaron desatinos lo que sólo eran verdades y desnudeces, propias de quien, conociendo el cáncer social, lo descubre sinceramente para mostrarnos lo horrible de sus efectos y ver si aun es tiempo de sanar la herida evitando sus sensibles estragos en pro de la humanidad.

Por otra parte, Blasco tiene hartos laureles conquistados para preocuparse por esto, y puede tener la seguridad de que ahora como siempre, se admiran sus producciones como el fruto de un talento privilegiado y la manifestación de un genio sancionado de antemano.

S. VALENTÍ CALBETÓ.

CRÓNICA

Como anunciamos, el último sábado, por la noche, se celebró en el Centro Republicano de esta ciudad una reunión para tratar de las elecciones municipales.

Convino en ir á la lucha juntos todos los elementos liberales de la capital, contra el enemigo común, que es el elemento reaccionario que hoy pretende levantar el vuelo y que, como siempre, quedará arrollado ante el empuje de los demócratas.

Reinó orden, se discutió serenamente y se nombró una comisión para llevar á cabo los trabajos.

Parece que la compañía arrendataria de consumos, en sus postreros días, aprieta á los contribuyentes y sin atender ni á rey ni á roque, según un colega, cobra indebidamente el impuesto de algunas especies.

Es de sí odioso este impuesto, que iguala al propietario del principal, con su inquilino de la buhardilla: el primero holgando vive y el segundo muere trabajando. Sólo falta que se lo agrave con un proceder incorrecto.

El Federalista, órgano de nuestro distinguido correligionario y amigo señor Vallés y Ribot, en su primer artículo titulado *Las elecciones municipales* dice entre otras cosas:

«Esas ligas ó coaliciones que indicamos, al confeccionar las candidaturas, deberían poner á ciudadanos de notoria probidad y aptitud, que en política no militasen en ningún partido monárquico y que en religión pensasen lo que queriesen, pero teniendo por entendido que dentro del Ayuntamiento no han de poder votar nada que favorezca determinado culto».

¿Entienden los federales si es peligrosa la unión ó confusión con ciertos elementos probados y declarados retrógrados y fanáticos?

Antes que la reacción el peor de los gobiernos. La libertad es vida: no hay hombres sin libertad.

Ayer debutó con *Carmen* la Compañía de ópera italiana en nuestro coliseo.

Tiene buenos artistas y buen repertorio

Han sido fijados en los sitios de costumbre y en algunos círculos de esta ciudad unos hermosos carteles de gran tamaño anunciando los festejos del año actual.

Uno de los números que más bien se ha acogido este año para las ferias, es el *Concurso de ganado* por lo útil y productivo para la ciudad.

Ayer, convocados por una *Comisión* debieron reunirse algunos federales en el Centro Republicano de esta Capital.

En el próximo número daremos cuenta de sus acuerdos.

Agradecemos á el *Correo de la tarde* las lisongeras líneas que nos dedica con motivo de nuestro extraordinario en preparación.

Nosotros, que no perdonamos medio ni sacrificio para corresponder al favor del público y de nuestros abonados, nos declaramos altamente satisfechos con sus manifestaciones y con el cariño de nuestros compañeros.

Sigue la Comisión de Festejos trabajando activamente y recaudando fondos para las fiestas.

Se está preparando una novillada en la Plaza de Toros de esta ciudad para uno de los días de ferias.

El Liberal de Barcelona lo ha entendido. En lo sucesivo publicará un solo número cada día con dos ediciones.

Dada su espléndida información y su escogida colaboración no era de extrañar que *El Liberal* se abriera camino.

Sólo faltaba, en nuestro concepto, esta reforma, á fin de que los suscriptores de provincias, pudieran quedar debidamente servidos, pues antes se nos servía á medias la información.

Juventud.—Se ha publicado el segundo número de esta Revista, acogida con tanta simpatía por el público. En este número va fijándose más su carácter, con firmas y originales como los siguientes:

Ll. A., *España por siempre*.—Pedro Balgañón, *Mitad gato*.—Enrique Lluria, *La economía moderna*.—Eduardo Marquina, *Balada de los golfos*.—Manuel Machado, *El arte y los artistas*.—Sergio Raffalovich, *Literatura rusa*.—Guillermo Ferrero, *¡Cálculo, frialdad, tenacidad!*.—J. Sánchez Gerona, *Ciega*.—M. F. Blanco-Belmonte, *El fin del arte*.—J. M. Llanas Aguilianero, *La bella Durmiente*.

MINISTRAL, CIRUJANO-DENTISTA

Empastes, orificaciones y dentaduras, á precios convencionales.—Una dentadura completa, 90 pesetas: 4 dientes 22 pts.; dos idem, 14 pts.; uno idem 8 pesetas.—Se hacen operaciones sin dolor.—Consultas gratis.

Rambla de Alvarez, núm. 14, p.º 2.º. Subida del Puente de Isabel.—GERONA

Clínica médico-homeopática y masaje

Tratamiento y curación de toda clase de enfermedades, especialmente las crónicas y del estómago.

De 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde.

Travesía Auriga, 2, 2.º, 2.º, esquina

Subida de la Merced.—GERONA.

SE VENDE una casa en el vecindario de Salt, que da un seis por ciento líquido.

Darán razón en el establecimiento de D. Miguel Pujadas de San Daniel (Gerona).



¡FUMADORES!

Si quereis conservar vuestra salud fumad el acreditado é higiénico.

PAPEL JORDA

Tienda de Comidas y Bebidas
DE
PEDRO SOY
Pedret. — GERONA
SERVICIO ESMERADO

Restaurant Fornos de José Brieria
Calle de Mercaders (Neu), 18—GERONA

Servicio á la carta. Precios baratísimos.

Agua ferruginosa carbónica
de la Font de 'n Lliure

Se expende en botellas á 15 céntimos una y se admiten encargos para servirla á domicilio en la Rambla de la Libertad, núm. 7, tienda y Escala de 'n Mora, núm. 10, tienda, (Torre de Lesna.)

NOTA.—Desconfiar de los que digan que también expiden dicha agua.

FÁBRICA DE AGUARDIENTES ANISADOS
— DE —

José Auguet y Mestres
Puente Mayor.—GERONA

TRANSPORTES de Calle de Barcelona
JUAN BOXA GERONA

Hotel Oriental
EDIFICIO EXPROFESO

SAN HILARIO SACALM
— GERONA —

Lujosas habitaciones. — Trato familiar.
PRECIOS ECONÓMICOS

Antiguo Establecimiento de Baños
— DE —

ESTEBAN PRATS
CALDAS DE MALAVELLA
— GERONA —

Espaciosas habitaciones.
Chalets de recreo.
Servicio esmerado.

Este anuncio lo insertamos gratis creyendo hacer un favor á la humanidad.

No hace mucho tiempo un amigo se fracturó una mano y se curó rápidamente sin dolor, con la

POMADA PANCHO

Medicamento eficaz: su autor Francisco Fondevila vive en Santa Coloma de Farnés.

VINOS FINOS * VIÑEDO FELIU

PEDRO POCH

Propietario. — Viticultor

CAMALLERA (PROVINCIA DE GERONA)

DEPÓSITOS:

GERONA: Colmado Gelaber. — SAN FELIU DE GUIXOLS: Viuda de Canals

PALAFRUGELL: Sucursal de la Viuda de Canals

Posada "La Imperial"

DE

JOSÉ BARRIS

Calle del Carmen, núms. 2 y 3—GERONA

SERVICIO ESMERADO Y ECONÓMICO

SE SIRVE Á LA CARTA

BAÑOS Y DUCHAS

GERONA

INDEPENDENCIA, NÚMERO 3

Perfumería,
Guantes y Novedades

Inmenso surtido de toda clase de adornos para Vestidos de Señora.—Cuellos, puños.—Corbatas.—Boquillas.—Calcetines.—Medias.—Lanas.—Nubes, etc. etc.

FEDERICO MARESMÀ
6. ABEURADORS, 6.—GERONA

EXQUISITO LICOR

CALISAY

Destilado con alcoholes de puro vino y compuesto exclusivamente de sustancias láudeas y aperitivas. Es altamente digestivo y reconstituyente.

—(☺)—

Pídase en todos los cafés y colmados.

Cuidado con las falsificaciones

AL POR MAYOR: D. MAGIN MOLLFULLEDA

Arenys de Mar (Barcelona)

ALFREDO RAMIRO TORRENTE

CIRUJANO DENTISTA

Sucesor del Doctor BACH-ESTEVE

PROGRESO, 21, 1.º

Taller de Reparaciones
Y
Alquiler de Bicicletas

DE

F. SERRINI

Santa Clara, 12.

GERONA

Impresiones de todas clases

Tarjetas desde 1 peseta el 100

COMISIONES

DIFERENTES

Dirigirse á la Administración de este periódico, Plaza de la Independencia, 14, 2.º 2.ª.—GERONA.